

西语童话：LoquecontabalaviejaJuana PDF转换可能丢失图片或格式，建议阅读原文

https://www.100test.com/kao_ti2020/149/2021_2022__E8_A5_BF_E8_AF_AD_E7_AB_A5_E8_c105_149358.htm Silba el viento entre las ramas del viejo sauce. Se dir í a que se oye una canci ó n. el viento la canta, el á rbol la recita. Si no la comprendes, pregunta a la vieja Juana, la del asilo. ella sabe de esto, pues naci ó en esta parroquia. Hace muchos antilde.os de la aldea. Junto al á rbol hab í an erigido una piedra miliar. hoy est á deca í da e invadida por las zarzamoras. La nueva carretera fue desviada hacia el otro lado de la rica finca. el viejo camino real qued ó abandonado, y el estanque se convirti ó en una charca, invadida por lentejas de agua. Cuando saltaba una rana, el verde se separaba y aparec í a el agua negra. en torno crec í an, y siguen creciendo, espadantilde.o lo hab í a sido. ahora estaba solitaria y silenciosa. Solo y ap á tico viv í a en ella el raquo., como lo llamaban. Hab í a nacido all í , all í hab í a jugado de nintilde.o serbal. Cuando, en primavera, llegaban las golondrinas, volaban en torno al á rbol y al tejado, pegaban su barro y constru í an sus nidos, mientras el pobre Rasmus ten í a el suyo completamente abandonado, sin cuidar de repararlo, ni siquiera sustentarlo. -Eacute.l se quedaba en su casa, mientras las golondrinas se marchaban y volv í an, los fieles animalitos. Tambi é n se marchaba y volv í a el estornino, con su canci ó n aflautada. En otro tiempo, Rasmus compet í a con é l en cantar, pero ahora ya no cantaba ni tocaba la flauta. Silbaba el viento entre el viejo sauce, y sigue silbando. parece como si se oyera una canci ó n. el viento la

canta, el árbol la recita. Si no la comprendes, ve a preguntar a la vieja Juana, la del asilo. ella sabe de estas cosas de otros tiempos: es como una crónica con estampas y viejos recuerdos. Cuando la casa era nueva y estaba en buen estado, se trasladaron a ella Ivar Ulze, el sastre del pueblo, y su mujer Maren, un matrimonio honrado y laborioso. Por aquellas fechas, la vieja Juana era una nintilde.a, no se intimidaba, y si sabía a usar la boca, no menos sabía a servirse de las manos: la aguja corría tan ligera como la lengua, sin que por eso se olvidase del cuidado de su casa y de sus hijos, casi una docena, pues eran once. el duodécimo no llegó . 100Test 下载频道开通 , 各类考试题目直接下载。 详细请访问 www.100test.com